

Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje

Soft skills of teachers in initial training in learning scenarios.

Chan-Chi, Gladis I.; Durán-Rosado, Marcela²; Cab-Canul, Mirian G. ³& Zaldívar-Acosta, Marisa ⁴

Chan-Chi, G.I., Durán-Rosado, M., Cab-Canul, M.G., & Zaldívar-Acosta, M. (2025). Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje. *Revista Convergencia Educativa*, (17), 83-102. <https://doi.org/10.29035/rce.17.83>

[Recibido: 18 marzo, 2025 / Aceptado: 24 junio, 2025]

RESUMEN

Las habilidades blandas en la formación inicial docente favorecen el óptimo desempeño. Este estudio tiene como objetivo explorar las habilidades blandas que emplean las y los docentes en los escenarios reales como parte de su formación inicial. La investigación fue de corte cualitativo. Los datos se analizaron con base en la técnica de análisis de contenido y se establecieron cinco categorías. Los resultados mostraron que las habilidades blandas de comunicación asertiva, creatividad y flexibilidad favorecen interacciones saludables, toma de decisiones y capacidad para responder a los cambios inesperados; sin embargo, requieren fortalecer el trabajo en equipo y resolución de problemas. Se concluye que las habilidades blandas son requeridas en el quehacer docente y a su vez favorecen el crecimiento personal y se precisa desarrollar estrategias para su atención durante esta etapa de formación.

Palabras clave: Escenarios reales de aprendizaje, Habilidades blandas, Formación inicial docente, Nivel superior.

¹ Universidad Autónoma de Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-7885-8136>, ivette.chan@correo.uady.mx.

² Universidad Autónoma de Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0002-8391-198X>, mduran@correo.uady.mx.

³ Universidad Autónoma de Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-7554-5580>, mirian.cab@correo.uady.mx.

⁴ Universidad Autónoma de Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-8936-0587>, marisa.zaldivar@correo.uady.mx.

ABSTRACT

Soft skills in initial teacher training enhance optimal performance. This study aims to explore the soft skills employed by teachers in real-life scenarios as part of their initial training. The research followed a qualitative approach. Data were analyzed using content analysis techniques, resulting in the identification of five categories. The findings revealed that soft skills such as assertive communication, creativity, and flexibility promote healthy interactions, decision-making, and the ability to respond to unexpected changes. However, there is a need to strengthen teamwork and problem-solving skills. It is concluded that soft skills are essential in teaching practice and, at the same time, contribute to personal growth. Therefore, strategies should be developed to foster these skills during the training stage.

Key words: Real learning settings, Soft skills, Initial teacher training, High level education.

INTRODUCCIÓN

Los cambios vertiginosos en la sociedad actual demandan de acuerdo con Paukner et al., (2023) que el profesorado del siglo XXI tenga presente que tiene un rol social y que es mediante los procesos de formación que recibe que logra adaptarse a los diferentes contextos para colaborar de forma activa con el proceso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, afirma que la labor docente se enfoca en ser mediador y monitor del proceso a través del cual los sujetos en formación desarrollan saberes, habilidades, valores y actitudes. Por lo tanto, de acuerdo con Arias et al., (2023) la universidad tiene a su cargo la formación de docentes competentes e innovadores.

De manera que los profesionales de la educación que egresan de las instituciones educativas deben poseer tanto habilidades duras, las cuáles según Ramírez & Manjarrez (2022) tienen un carácter científico que debe adquirir el profesional como parte de su formación educativa; así como habilidades blandas, que desde la perspectiva de Castro et al., (2024) permiten mayor versatilidad, además de que maximizan las oportunidades laborales y favorecen las interacciones con las demás personas, puesto que de acuerdo con Machado & Rivera (2023) este conjunto de destrezas tiene un carácter emocional e, indudablemente, se encuentran vinculadas con la actividad social, por lo que pueden favorecer, según Espíndola (2022), el actuar competente para la introducción de transformaciones educativas en los contextos reales.

En este sentido, se puede comprender que el profesorado como agente de cambio, necesariamente debe, de acuerdo con Castro et al., (2024) saber acerca de las habilidades blandas y ponerlas en práctica para poder expresarse y comprender las emociones del alumnado e incluso las de él mismo, puesto que aquellos docentes que emplean las habilidades blandas pueden favorecer la orientación del pensamiento y comportamiento en el aula, además de que Pinedo (2024), asegura que el desempeño en el contexto en el que se desenvuelven tiende a ser mejor.

En concordancia, Pérez (2021), manifiesta que es importante formar seres humanos con conocimientos pertinentes para comprender la realidad, enfrentarla e incluso modificarla, razón por la cual, las habilidades blandas resultan ser una clave para ello, puesto que Zambrano et al., (2023) afirma que este tipo de habilidades les permiten a las personas interrelacionarse con los demás, así como reaccionar de forma adecuada al enfrentar diferentes tipos de situaciones.

Es así que, el desarrollo de las habilidades blandas en el profesorado es un tema de investigación amplia en Latinoamérica, debido a su importancia en la formación integral de los futuros profesionales (Guillén & Astorga, 2020), puesto que tanto en el sector educativo, como en el mercado laboral y en el plano social, se requieren de profesionales íntegros, expertos tanto en la disciplina como con habilidades cognitivas, procedimentales, destrezas y capacidades para enfrentar las situaciones que se presentan (Moreno et al., 2022) en los diferentes contextos a lo largo de su formación, incluyendo las prácticas fuera del aula, es decir, en los escenarios reales de aprendizaje, que constituyen de acuerdo con Barrera & Luna (2020) una estrategia metodológica encaminada hacia la recontextualización de los procesos educativos en un espacio diferente al de las instalaciones educativas, que requiere de motivación y participación constante para la progresión del aprendizaje y logro de los objetivos didácticos.

Además de que la incorporación de las y los docentes en formación inicial en los escenarios reales de aprendizaje, les brinda una oportunidad para vincularse con las necesidades de la sociedad a fin de que puedan comprender la relevancia de los conocimientos adquiridos en el aula y su puesta en práctica a través de la movilización de sus competencias, puesto que Echavarría (2003) manifiesta que la escuela es la institución que favorece la producción de intercambios humanos orientados hacia el logro de los aprendizajes de nuevos saberes, así para el desarrollo de competencias cognitivas, socioafectivas y comunicativas, al tiempo que apoyan los procesos de construcción de la identidad y pertenencia.

De este modo resulta evidente la importancia de que los docentes en formación inicial cuenten con habilidades blandas que les permite responder de forma pertinente a las situaciones que se presentan en los contextos reales en los que intervienen, con el propósito de que en su actuar docente puedan considerar las emociones y necesidades del estudiantado y donde su desempeño sea más humano. Es por ello por lo que, Alonso (2006) señala la necesidad de incorporar dentro del plan de estudios, líneas de orientación enfocadas en desarrollar habilidades del pensamiento, afectivas y sociales, puesto que se busca construir de forma creativa el conocimiento, los aspectos afectivos y sociales a fin de que el aprendizaje sea concebido como producto de la conducta activa del estudiantado.

Partiendo de lo anterior, Ramírez (2023) declara que las habilidades blandas se manifiestan por medio de las emociones y los valores para promover un desempeño humano de tipo más intrínseco, para ello, realizó un estudio sobre las habilidades blandas, desde la perspectiva de la complejidad, lo que permitió visibilizar la diversidad de manifestaciones que expresan las personas desde sus interacciones subjetivas e intersubjetivas,

así como las consecuencias de dichas acciones a través del ejercicio de las emociones y los valores, que se expresan hacia la sensibilidad consciente en las acciones y la toma de decisiones en la vida y cotidianidad del ser humano.

Autores como Valle & Jiménez (2023) desarrollaron, a su vez, una investigación con estudiantes de la carrera de Educación Básica de una Universidad Nacional de Loja, cuyo objetivo fue establecer la relación existente entre las habilidades blandas y el proceso de investigación formativa. Los resultados mostraron la existencia de una relación directa entre ambas variables, lo que permitió generalizar que los educandos que poseen habilidades blandas idóneas son aquellos que destacan en su desempeño durante el proceso de investigación formativa. Asimismo, se determinó que las habilidades de liderazgo, trabajo en equipo y resolución de problemas son las que destacan por considerarse relevantes en las distintas áreas de formación, desempeño estudiantil y profesional; sin embargo, los resultados también arrojaron que la comunicación eficaz y la ética se encuentran en nivel promedio.

Lo hasta aquí presentado, permite comprender que las universidades necesitan asumir el reto de formar ciudadanos preparados integralmente para enfrentar los desafíos del mundo laboral y para ello, se requiere de las habilidades blandas (Castro et al., 2024), las cuáles juegan un papel relevante durante el proceso formativo tanto del estudiantado como de quienes se forman para ejercer la labor docente, ya que es precisamente durante su formación que realizarán actividades y prácticas en contextos reales, lo que les brindará la posibilidad de interactuar con los diferentes actores educativos y poner en práctica sus habilidades blandas para la mejora en su desempeño. Es por ello por lo que, el presente estudio tiene como objetivo explorar las habilidades blandas que emplean las y los docentes en los escenarios reales como parte de su formación inicial.

Escenarios reales de aprendizaje

La educación ha procurado la adopción de nuevos roles en los diferentes escenarios de aprendizaje con el propósito de coincidir con espacios educativos reales y efectivos que promuevan la interacción entre el estudiantado y profesorado, de manera que les ayuden a desarrollar sus capacidades, destrezas, actitudes y valores al tiempo que se atiendan las emociones que se presentan al encontrarse en escenarios diferentes a las aulas (Ferrín & Centeno, 2023).

Este mismo autor señala que esta evolución en el proceso educativo obliga a las instituciones educativas a incorporar herramientas como parte del proceso de enseñanza a fin de coadyuvar las prácticas pedagógicas y la atención a las necesidades que el alumnado puede presentar, lo que hace evidente que el profesorado debe ser agente de cambio, comprometido, innovador, investigador, entre otras características entre las que destaca la importancia de ser un profesional que impacte en la vida del alumnado.

De manera que se requiere que además de los conocimientos disciplinares, el estudiantado desarrolle

competencias blandas que le permitan hacer frente a las situaciones que pueden presentarse en los escenarios reales, puesto que según Prieto y Chamorro (2022) una competencia constituye el potencial de conductas que serán adaptadas a una determinada situación, lo que evidencia la predicción de la actuación a partir de un estándar específico de medida.

En este sentido, al ser las habilidades blandas rasgos de carácter que involucran competencias interpersonales, es por lo que influyen en las interacciones y maneras para poder relacionarse con las demás personas (Castro et al., 2024) para apoyar su desempeño, sin embargo, cuando este tipo de habilidades no es valorada en la formación académica, puede llegar a verse reflejado en la preparación inadecuada del estudiantado para enfrentar los desafíos que se presentan tanto en el campo laboral como en el bienestar emocional (Palma & Zambrano, 2024).

Habilidades blandas

La educación contemporánea requiere de líderes escolares y docentes capaces de desarrollar habilidades básicas como la comunicación interpersonal, el trabajo en equipo y liderazgo, las cuáles les permitan guiar al estudiantado hacia un desempeño exitoso en la sociedad (Uceda et al., 2023). Estas habilidades son consideradas blandas, debido a que representan un conjunto de destrezas que favorecen el óptimo desempeño en las relaciones personales, laborales (Ortega, 2017) y académicas.

De acuerdo con Murcia et al., (2023) las habilidades blandas son competencias interpersonales que se encuentran relacionadas con el comportamiento, el pensamiento, la comunicación, entre otras, mismas que pueden emplearse en un campo personal, educativo, laboral o social, sin embargo, en la formación docente, dichas habilidades son fundamentales para garantizar la promoción de ambientes óptimos de aprendizaje, además de que ayudan a fortalecer la interacción entre los actores educativos (profesores y educandos) en los diferentes contextos en los que se interviene.

En este sentido autores como Cherres et al., (2024) enfatizan en que las habilidades comunicativas, así como las de pensamiento crítico, trabajo en equipo, resolución de problemas y toma de decisiones son fundamentales para el logro académico. En concordancia, Lozano et al., (2022) asegura que las habilidades blandas coadyuvan el desarrollo integral tanto personal como profesional de estudiantes y profesores, así como en la búsqueda y adquisición de un empleo, que les permitan enfrentar de acuerdo con Vázquez et al., (2023) los retos que conlleva el mercado laboral.

En esta misma línea, Zepeda et al., (2022) señala que las habilidades blandas gozan del mismo nivel de importancia que aquellos conocimientos específicos de la disciplina, siendo está la razón por la cual, son requeridos como parte de los perfiles laborales, puesto que constituyen competencias, actitudes, conocimientos y valores que favorecen la resolución de problemas o emisión de respuestas pertinentes ante las situaciones

específicas que se presentan en el ámbito laboral.

De manera que Huapalla et al., (2024) indica que el estudiantado que logra desarrollar habilidades blandas tiene la capacidad de convertirse en ciudadanos que afrontan los retos de forma óptima en los ámbitos personales, cognitivos, sociales e incluso económicos, ya que dichas habilidades son esenciales, permiten el aprendizaje dinámico y la adaptación a las diferentes circunstancias que la vida misma presenta.

Con base en lo anterior, se puede mencionar que las habilidades blandas son clave para el desempeño docente, es así como Ceja et al., (2022) afirman que este tipo de habilidades permite el logro de metas y objetivos, además de que al abordar el ámbito emocional favorece la construcción de personal emocionalmente conscientes, flexibles, felices y líderes en su ámbito de trabajo.

Por lo tanto, las habilidades blandas requieren de ser desarrolladas desde la formación inicial para que puedan conducir el actuar conforme a ellas y se garantice el óptimo desempeño del profesorado en las diferentes actividades que realiza durante sus procesos formativos tanto dentro como fuera del aula, puestos que dichas habilidades necesariamente tienen que trascender las aulas y continuar fortaleciéndose para el futuro ejercicio profesional.

MÉTODO

El presente estudio se realizó desde el paradigma cualitativo de tipo exploratorio e interpretativo (Vásquez, et al., 2011). Para ello, se establecieron como criterios de inclusión los siguientes: 1. Ser estudiantes matriculados al nivel superior en un programa educativo de formación inicial docente, 2. Pertenecer a una Institución de Educación Superior Pública en el sureste de México y 3. Estar implementando proyectos en los escenarios reales de aprendizaje como parte de su proceso formativo.

De manera que participaron libre y voluntaria 30 docentes en formación inicial. Entre sus características destacan que el 73.33% fueron mujeres y el 26.67% hombres y cuyas edades oscilaban entre 21 y 25 años respectivamente y quienes firmaron un consentimiento informado para participar en el estudio.

Los datos se recolectaron a partir de dos técnicas: la primera fue la técnica de encuesta, que se llevó a cabo utilizando un cuestionario de preguntas abiertas acerca de las habilidades blandas empleadas por los docentes en formación inicial durante la implementación de proyectos en los escenarios reales de aprendizaje como parte del proceso formativo y para la segunda técnica se empleó la fuente documental, específicamente las reflexiones del trabajo desarrollado en los contextos reales.

Los datos colectados fueron analizados mediante la perspectiva de los informantes claves, a partir de la técnica de análisis de contenido, con la finalidad de identificar los aspectos en común en torno a las categorías establecidas y así poder describir las habilidades blandas que emplean los docentes en formación inicial durante

la implementación de proyectos en escenarios reales de aprendizaje.

Figura 1.

Unidad y categorías derivadas del análisis de los datos

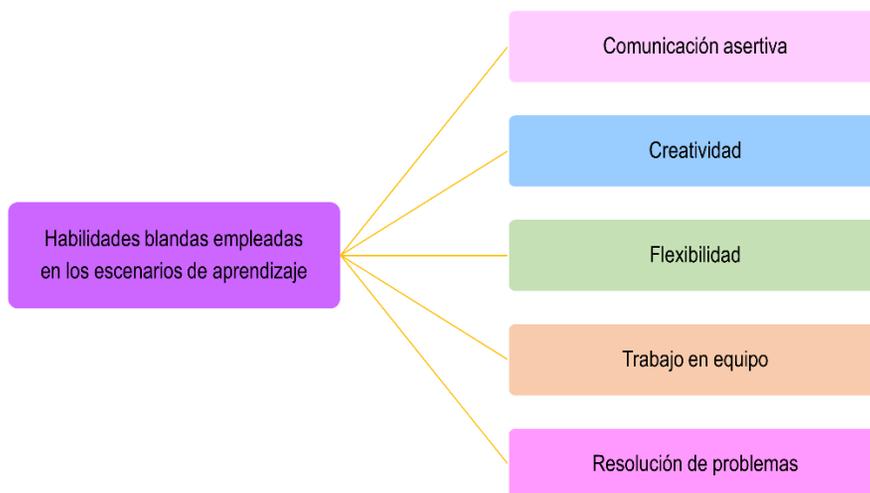


Figura 1: Elaboración propia

Como puede observarse en la Figura 1, con base en el análisis de los datos, se establecieron cinco categorías: 1) comunicación asertiva, 2) creatividad, 3) flexibilidad, 4) trabajo en equipo y 5) resolución de problemas, habilidades blandas que fueron prioritariamente empleadas por los docentes en formación inicial durante la implementación de proyectos en los escenarios reales y las cuáles les permitieron responder a las necesidades y situaciones de las y los participantes en el contexto y también al interior de sus propios equipos de trabajo.

La confiabilidad y validez de los datos recolectados fue reforzada mediante el uso de la triangulación con el propósito de incrementar la fortaleza y la calidad del estudio (Okuda & Gómez, 2005); esto fue posible contrastando las respuestas emitidas en el cuestionario, en las reflexiones de las y los participantes, así como de las aportaciones teóricas de otras investigaciones.

De manera que los resultados que se plasman en la siguiente sección de este artículo, se enfocaron en las aportaciones textuales de los informantes clave, identificadas con la siguiente codificación: RPF (respuesta de profesor en formación inicial) y para identificar el sexo se procedió a añadirle una M si el participante era mujer y una H si era hombre, acompañado del número de folio. Cabe señalar que las respuestas de las y los participantes fueron complementadas a partir del análisis de los aspectos que coadyuvaron en la comprensión de la utilidad de las habilidades blandas como elementos clave para desenvolverse en contextos reales de aprendizaje.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de la información recolectada con los 30 informantes clave del estudio, mismos que se presentan en función de los ejes y categorías de análisis.

Habilidades blandas

Los docentes en formación inicial señalaron que las habilidades blandas resultaron ser útiles para lograr un desempeño óptimo en los escenarios reales, puesto que además de poseer los saberes y habilidades propias de las temáticas abordadas con los diferentes actores educativos (profesores, estudiantes de educación básica, nivel medio superior y superior, así como el trabajo con padres de familia). También se dieron cuenta de que los principales retos que enfrentaban podían solventarlos poniendo en práctica las habilidades blandas a partir de las cuáles les fue posible atender a la población, realizar intervenciones en los escenarios reales utilizando las estrategias que diseñaron e implementaron, lo que a su vez favoreció su crecimiento personal, la mejorara en sus relaciones, gestión de sus emociones, entre otras temáticas que trabajaron.

En el siguiente apartado se presentan las habilidades blandas que las y los profesores en formación inicial emplearon en los escenarios reales de aprendizaje durante la implementación de las estrategias con los participantes.

Habilidad blanda de comunicación asertiva

En esta primera categoría de análisis, destaca la habilidad de las y los educandos para poder expresarse de forma clara y respetuosa ante las personas en contextos reales de aprendizaje. De este modo, las y los docentes en formación inicial señalaron que la formación que reciben les brinda las herramientas necesarias para desenvolverse de forma óptima, sin embargo, fue durante el proceso de intervención que realizaron en los escenarios reales, donde se dieron cuenta de la utilidad de las habilidades blandas, puesto que además de los conocimientos disciplinares y específicos, entendieron que la habilidad de comunicación asertiva es esencial en los diferentes escenarios donde se desenvuelven

En este sentido, la comunicación fue clave en todos los procesos que realizaron, iniciando con las gestiones ante las autoridades de las instituciones educativas que fungieron como unidades receptoras para desarrollar los proyectos de intervención. En este sentido, se comunicaron de forma respetuosa, expresaron sus puntos de vista, sus necesidades, así como también tomaron en cuenta las observaciones realizadas para establecer acuerdos, lo que puede verse reflejado en el siguiente comentario:

“La comunicación asertiva permitió establecer acuerdos con las autoridades de la institución, así como gestionar los permisos, días y horarios para implementar el proyecto” (RPFI – M-26).

De manera que la habilidad blanda de comunicación se encuentra presente en todo proceso que se realiza, sea este administrativo o académico, ya que permite dialogar con las autoridades de los colegios para obtener los permisos correspondientes para la implementación de los proyectos en los escenarios reales de aprendizaje, mientras que durante el proceso de intervención, la comunicación es útil para brindar explicaciones, brindar instrucciones claras y precisas de las actividades, así como para conectar con las y los estudiantes en las interacciones continuas en el aula, donde se expresan desde aspectos académicos hasta vivencias de tipo personal vinculadas a los temas que se trabajan para propiciar los aprendizajes que pueden ser aplicables a la vida académica, personal y profesional, lo que se hace evidente en el siguiente comentario:

La comunicación fue útil y se empleó en todo momento [para dirigirse al grupo] para explicar los temas, resolver dudas, atender participaciones con estudiantes y profesores, así como en las pláticas con mi equipo de trabajo para la implementación del proyecto, también para proporcionar las realimentaciones, señalar las áreas de oportunidad de cada participante” (RPFI – M-11).

Aunado a lo anterior, manifiestan que la comunicación permite tratar con las personas, incluyendo a los integrantes de sus respectivos equipos de trabajo, puesto que entre ellos debían realizar acuerdos en relación con las diferentes actividades para llevar a buen término la intervención, lo que puede leerse en el siguiente comentario:

“En el equipo, [los integrantes] mantuvieron comunicación antes, durante y después de cada implementación con el propósito de apoyarse mutuamente, así como para dialogar acerca de los aspectos que pueden mejorarse en relación con el desempeño de cada uno para lograr los objetivos propuestos” (RPFI – M – 35).

El comentario anterior, muestra que la habilidad blanda de comunicación es de utilidad para las y los docentes en formación inicial, puesto que les permite llevar a cabo los procesos de organización, gestión, así como académicos a fin de contribuir en el proceso de formación integral de las y los participantes del contexto con los que trabajaron. Es por ello, que cuando se trabaja en equipo, se requiere que cada integrante mantenga comunicación frecuente y que esta sea asertiva con todos los actores implicados, a fin de lograr resultados pertinentes, tal y como fue expresado en uno de los comentarios.

“El uso de la comunicación asertiva nos ayudó a lograr resultados positivos en [la implementación] y en nuestro crecimiento” (RPFI – M-22).

A partir de este comentario, se puede notar que el uso de la comunicación asertiva permitió a las y los docentes en formación inicial ser capaces de expresarse de forma clara, respetuosa considerando las necesidades y emociones propias y de las demás personas con el propósito de evitar lastimarlos, lo que mejora la comunicación y previene los conflictos al interior del equipo. Esto puede notarse en el siguiente comentario:

“Nos pasaba que, al ir entregando la información de uno a otro integrante, se convertía en un teléfono descompuesto y por eso, con el equipo organizamos reuniones presenciales, hablamos mucho y abordamos conflictos dentro del equipo para seguir trabajando” (RPFI – M-25).

Como se puede observar en esta categoría de análisis, la comunicación es una habilidad blanda que se constituye en una herramienta de trabajo que las y los docentes en formación inicial consideran valiosa, puesto que es parte fundamental para establecer el diálogo, resolver problemas, así como para conectar con el estudiantado que participa en el proyecto. Asimismo, promueve la escucha activa, el respeto e interés por los demás, lo que a su vez favorece las interacciones saludables con la comunidad educativa e incrementa la positividad para la búsqueda de alternativas que permitan hacer frente a las situaciones complejas que se presentan.

Habilidad blanda de creatividad

Continuando con el análisis en esta categoría, también se encontró que las y los docentes en formación inicial utilizaron la habilidad blanda referida a la creatividad durante la implementación de las estrategias. Esta es considerada como la capacidad que todo ser humano posee y puede ser innata o bien desarrollarse a partir de su entrenamiento. Es por ello, que quien emplea su creatividad, es capaz de reconocerla en los demás y sumar esfuerzos para potenciar el desarrollo de las actividades a su cargo, como puede leerse en el siguiente comentario:

“[La creatividad] es la habilidad más desarrollada que existió en el equipo, ya que todos tenían la motivación y las ideas para [presentarle a la población con la que se trabajaba] las estrategias de la forma más interesante” (RPFI – M-22).

Asimismo, emplearon la habilidad creativa para llevar a cabo el diseño de materiales didácticos pertinentes a las temáticas que se abordaron de acuerdo con la edad, los intereses y las necesidades de la población. Adicional a ello, fue posible considerar la importancia de un ambiente agradable a la vista, cómodo y armonioso para favorecer los aprendizajes de las temáticas tratadas desde los procesos de intervención. Lo que se puede notar en el siguiente comentario:

“La creatividad es una habilidad que me permitió realizar actividades que fueron acordes a los intereses de los estudiantes, así como utilizar recursos para decorar el aula” (RPFI – M-25).

Aunado a lo anterior, indicaron que la habilidad blanda de creatividad, les permitió generar ideas durante las reuniones del equipo para tomar decisiones entorno al diseño de estrategias y actividades que se emplearon para trabajar con las y los participantes del taller, tomando en consideración que existía una variedad de formas de recoger la información: visual, auditivo, kinestésico, por lo que procuraron que las actividades, además de guardar relación con las temáticas tratadas, el objetivo y las estrategias de evaluación, éstas fueran interesantes,

acordes a sus intereses para favorecer los aprendizajes. Esto puede leerse en el siguiente comentario:

“La creatividad favoreció la creación e implementación de estrategias para captar la atención de los estudiantes, para ello, se diseñaron actividades rompe hielo, presentaciones interactivas y concursos” (RPFI – M-14).

Este comentario, mostro que la creatividad es una habilidad blanda que favoreció la generación de ideas novedosas para introducir innovaciones en las formas de realizar las actividades y generar un aprendizaje, además de que esta habilidad se relaciona directamente con la flexibilidad, puesto que para ser creativos también se requiere de ser flexibles, la cual es la base de la creatividad, misma que se abordará en el siguiente apartado.

Habilidad blanda de flexibilidad

En esta categoría de análisis se encontró que las y los docentes en formación inicial emplearon la habilidad de flexibilidad, de tal forma que fueron capaces de modificar su estructura física y mental de acuerdo con la situación que se presentaba antes y durante la implementación de los proyectos en los escenarios reales.

En este sentido, refieren que se enfrentaron a una serie de situaciones imprevistas. Entre las que destacan el hecho de las autoridades de los colegios con los que iban a colaborar, les solicitaran modificaciones en las fechas y horarios de implementación, esto debido a actividades académicas previamente comprometidas de la institución, así como también a eventos culturales y otras actividades que se empalmaban con la implementación de los proyectos, lo que les llevó a darse cuenta que lejos de sentirse frustradas debían accionar y realizar el rediseño y adecuación de las sesiones a un número menor para cumplir con los objetivos del proyecto y aportar aprendizajes significativos para las y los participantes. Lo que puede leerse en el siguiente comentario:

“Fue necesario rediseñar el programa para ajustarlo a los tiempos que solicitaba la institución” (RPFI, H-29).

Aunado a lo anterior, enfrentaron situaciones inesperadas al momento de la implementación, como la reducción de los horarios contemplados para cada sesión, dificultades con el equipo de cómputo, de sonido, así como también el tener que modificar la actividad a realizar con el grupo debido a situaciones inesperadas que se presentaron al momento de la implementación.

“Aprendí que las actividades que se planean no siempre van de acuerdo con los intereses del grupo con el que se trabaja, por lo que es necesario modificarla para lograr el objetivo que se persigue” (RPFI – M-27).

Como puede comprenderse, aun cuando previamente a las sesiones se les destina tiempo para su planeación,

así como para el diseño de las actividades de aprendizaje, los materiales didácticos, es inevitable que al momento de llevar a cabo la implementación en los escenarios reales, puede darse el caso de que las actividades no tengan el impacto que se espera o que no pueda realizarse por diferentes factores que afectan al estudiante, razón por la cual, el docente tiene que responder rápidamente a la situación y adaptar el ejercicio a las necesidades que en ese momento se presentan para continuar con la sesión y lograr los objetivos propuestos.

Lo que puede llegar a generar un cúmulo de sentimientos en el docente, por lo que debe trabajar su tolerancia a la frustración, así como su habilidad de flexibilidad ante las situaciones que pueden cambiar de forma inesperada. De manera que esta habilidad representa un área de oportunidad que debe ser trabajada desde la formación inicial de las y los docentes, puesto que en la profesión elegida la flexibilidad es una habilidad esencial para poder trabajar en el aula.

Habilidad blanda de trabajo en equipo

La habilidad blanda de trabajo en equipo debe ser desarrollada por todo el estudiantado, puesto que durante su proceso de formación en la licenciatura se requiere de realizar trabajos en equipos, donde en ocasiones se tiene la libertad de elegir quienes serán los integrantes y en otras ocasiones son asignados. Es por ello, que esta habilidad resulta importante de ser desarrollada a fin de aprender a trabajar con profesionalismo con toda persona para llevar a buen término la actividad y cumplir el objetivo de esta.

En palabras de las y los participantes del estudio, cuando no se logra desarrollar esta habilidad, resulta complicado trabajar en equipo, ya que cada integrante tiene ideas diferentes, quieren ser escuchados y que sus ideas sean tomadas en cuenta, de manera que señalan que en varias ocasiones resultó complicado lograr la conciliación, por lo que el trabajo en equipo se tornó complejo, lo puede verse reflejado en el siguiente comentario:

“Trabajar en equipo, así como lograr la sintonía, significó mucho esfuerzo, ya que todos teníamos diferentes ideas [en ocasiones era complejo poder conciliar]” (RPF1 – M-25).

Aunado a ello, las y los integrantes del equipo asumieron actitudes que dificultaron el trabajo al interior de este. Lo que ocasionó que se generará un clima poco agradable, tensión e incomodidad para realizar juntos el trabajo y contribuir en la formación de los actores educativos que se atendían, lo que puede notarse en el siguiente comentario:

“Durante la implementación del programa de intervención tuve que enfrentarme a la actitud que asumieron los integrantes del equipo, tuve que ser fuerte para aguantar y evitar que me lastimara lo que hacían” (RPF1 – M-20).

El comentario anterior, mostro la importancia de las actitudes positivas tanto en la vida personal como en el

trabajo en equipo, puesto que éstas potencian el trabajo, sin embargo, cuanto se presentan actitudes negativas, ocasionan que las y los integrantes del equipo rechacen ideas valiosas por la falta de entendimiento, diferencias de carácter o formas de pensar, lo que afecta la toma de decisiones, empobrece la dinámica, repercute en el desempeño y aprendizaje así como también puede llegar a fragmentar las relaciones interpersonales.

Habilidad blanda de resolución de problemas

Las y los docentes en formación inicial refieren que pudieron emplear la habilidad blanda de resolución de problemas en situaciones que se presentaron durante la implementación en los escenarios reales, puesto que enfrentaron dificultades técnicas como: los fallos de la infraestructura tecnológica, ya que, al momento de requerir la proyección de los materiales digitales para exponer los temas, esto no fue posible, así como tampoco pudo emplearse la internet para realizar actividades diseñadas, lo que puede leerse en el siguiente comentario:

La habilidad de resolución de problemas se empleó al momento de atender situaciones referentes a la infraestructura tecnológica, en la grabación de los vídeos y también ante las fallas del equipo de cómputo” (RPFI – H-08).

En este sentido, las y los docentes en formación indicaron que la habilidad de flexibilidad se encuentra directamente vinculada con la habilidad de resolución de problemas, ya que una es complemento de la otra, de manera que contar con dichas habilidades, les permitió generar alternativas para responder a la situación que presentaban y poder continuar con la implementación de las sesiones, sin embargo, también reconocieron que aún cuando el profesionalismo de cada uno de ellos se hizo presente y lograron los objetivos del proyecto, no ocurrió lo mismo con las dificultades que se presentaban al interior de los equipos como las cuestiones de organización personal, que aun cuando fue subsanado, esto fue de forma superficial, como puede notarse en el siguiente comentario:

“Enfrentamos diferentes situaciones como cuando una compañera del equipo se atrasó en llegar [...] el equipo buscó soluciones rápidas y pudimos trabajar con lo que teníamos” (RPFI – M-14).

El comentario anterior, mostró que tuvieron la capacidad para reconocer que al interior del equipo se presentaron dificultades entre las y los integrantes, lo que en ocasiones afectaba la dinámica interna, sin embargo, trataban de dialogar para poder resolver los problemas, establecer acuerdos y poder llevar a buen término el proyecto que se encontraban realizando, lo que puede leerse en el siguiente comentario:

“A pesar de los percances que se tuvieron, siempre se buscaba la manera de conocer las razones y llegar a un acuerdo, para reorganizar nuestras funciones dentro de los talleres que implementamos” (RPFI – M-34).

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio hicieron evidente que para trabajar en los escenarios reales de aprendizaje se requiere de las habilidades blandas, así como de los conocimientos disciplinares y específicos. Estas habilidades coadyuvan de acuerdo con De la Ossa (2022) en el desarrollo de la vida profesional y laboral. Además de que integración en los procesos de formación docente mejora las experiencias educativas del estudiantado (Castro et al., 2024).

De manera que, las habilidades blandas de comunicación asertiva, creatividad, flexibilidad, trabajo en equipo y resolución de problemas complementan su formación y les permite desenvolverse óptimamente en las situaciones inherentes al trabajo en los escenarios reales de aprendizaje, además de que promueven interacciones positivas entre los diferentes actores educativos, lo que reafirma la importancia de las habilidades blandas en los procesos formativos para el futuro ejercicio docente, puesto que Castro et al., (2024) asegura que el profesorado primeramente debe vislumbrarse como una persona con la capacidad para aprender, enseñar, reaprender, etc., por lo cual, necesariamente deben comprometerse con los procesos de capacitación para la mejora continua del ejercicio de las funciones docentes.

A partir de lo anterior, se puede mencionar que la habilidad blanda de comunicación asertiva que fue detectada permite un desenvolvimiento eficaz y eficiente en los escenarios diferentes al aula, pero que sin lugar a dudas, es el aula el espacio físico donde debe promoverse el actuar desde este tipo de comunicación, puesto que apoya el establecimiento de relaciones interpersonales armoniosas, positivas, las cuáles favorecen el quehacer docente desde la gestión y como agentes facilitadores de procesos de intervención, además de que es una herramienta que coadyuva en la resolución de los conflictos que pudieran presentarse.

Estos resultados se relacionan con el estudio de Ullauri (2024) quien afirma que la comunicación asertiva en el escenario educativo favorece el establecimiento de una comunicación eficiente entre profesor - estudiante, profesor - profesor, profesor - directivo, asimismo, favorece la creación de un espacio de convivencia que influye en el desempeño laboral y promueve un ambiente idóneo para el encuentro del pensamiento plural, característico de los institutos de educación superior, además de que brinda herramientas a los futuros profesionales para desarrollar habilidades que apoyen su adaptación a los diversos escenarios laborales o sociales, de manera que la habilidad blanda de comunicación asertiva coadyuva al desarrollo de habilidades como la gestión de las emociones, el trabajo productivo en equipo, la capacidad de negociación, lo que impacta positivamente en las interacciones que realizan las personas dentro de una sociedad.

Otro de los hallazgos en este estudio fue que la habilidad blanda de creatividad es clave en el quehacer docente, para generar ideas novedosas, ampliar los horizontes, innovar en las actividades a realizar, en el diseño de los materiales y recursos didácticos para apoyar los procesos formativos. Esto se relaciona con el estudio de Morales (2017) quien afirma que esta habilidad favorece la optimización de ideas nuevas, así como también hace alusión a posibles soluciones que puedan aplicarse a problemáticas de tipo individual y social.

Asimismo, los resultados de este estudio se relacionan con la investigación de Navarro (2023) quien señala que la creatividad es una habilidad blanda fundamental para el desarrollo personal y el fortalecimiento del proceso de aprendizaje, de manera que se hace necesario fomentar en el estudiantado la creatividad para la resolución de problemas.

De igual forma, fue evidente que emplean con frecuencia la habilidad blanda de flexibilidad para trabajar en los escenarios reales, lo que les permite responder a situaciones imprevistas antes o durante los procesos de implementación, sin desestabilizarlos, para actuar y tomar decisiones que brinden continuidad al trabajo adaptándose rápidamente a los cambios suscitados. En concordancia Hernández y Neri (2020) también encontraron que las y los estudiantes que participaron en su estudio consideran que son capaces de mostrar flexibilidad ante procesos de cambio, así como también resaltan su capacidad para resolver conflictos y generar nuevas ideas.

Sin embargo, los resultados también mostraron que aún cuando fueron capaces de emplear la habilidades blandas de trabajo en equipo y resolución de problemas como parte de su desempeño en la implementación de sus respectivos proyectos en los escenarios reales, también es cierto que requieren de fortalecerlas, puesto que su uso fue de forma superficial y ante situaciones específicamente relacionadas con la fase de implementación y de forma momentánea, a fin de lograr los objetivos propuestos y dejando a un lado la dimensión del ser, por lo que no se atendieron problemáticas al interior del equipo, debilitando así las formas de trabajo previamente establecidas así como una resolución pertinentes de las situaciones de organización personal, para lo cual, se requiere de la intencionalidad de cada uno de los integrantes del equipo, además de que su logro potencia el trabajo que se realiza.

Puesto que, como afirma Rodríguez, et al., (2021) cuando se trabaja en equipo, es posible sumar fuerza, actitudes, aptitudes, así como conocimientos que poseen los diferentes integrantes y con ello, se busca potenciar en conjunto los resultados, la eficiencia y la eficacia, obligando a cada miembro a hacerse responsable de las tareas que tiene a su cargo desde la empatía, la armonía, la colaboración y el establecimiento de acuerdos para llevar a cabo la toma de decisiones.

Aunado a lo anterior, se torna de vital importancia reconocer que el trabajo en equipo es una habilidad constante en todos los contextos, sean estos sociales, de aprendizaje o laborales, puesto que los resultados de estas experiencias de trabajo promueven la innovación, eficiencia y colaboración, además de que permite regular la capacidad que se requiere para trabajar con otras personas en los diferentes contextos (Ruiz et al., 2023) y que todo profesional de la educación requiere de este tipo de habilidades para su quehacer docente, así como de resolver problemas, puesto que no se encuentra exento de ellos. Por lo tanto, Ayala et al., (2024) recuerda la importancia de formar estudiantes que desarrollen la capacidad de resolver problemas, así como de tomar decisiones y comunicarse asertivamente para poder enfrentar los desafíos educativos que presenta la sociedad.

Limitaciones del estudio

La principal limitación que se encontró en este estudio fue en relación con la cantidad de participantes, puesto que participaron 30 docentes en formación inicial de los 80 que se encontraban implementando proyectos de intervención en escenarios reales.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio mostraron que las y los docentes reconocieron que las habilidades blandas son un complemento requerido y necesario desde la formación inicial, puesto que coadyuva en su desempeño en los escenarios reales de aprendizaje, los cuáles además de ser escenarios educativos que les permiten poner en práctica los conocimientos adquiridos en el aula propios de la disciplina que estudian, también representa una oportunidad para interactuar con profesionales de diferentes disciplinas, emplear sus habilidades blandas para responder a las situaciones inesperadas que se presentan así como para desarrollar nuevas habilidades y actitudes que serán de utilidad para su futuro ejercicio profesional.

Lo anterior, evidencia que valoran la utilidad de las habilidades blandas de comunicación asertiva, creatividad, flexibilidad, trabajo en equipo y resolución de problemas en los contextos reales de aprendizaje al realizar actividades propias del quehacer docente, sin embargo, también se encontró la necesidad de fortalecer las habilidades blandas de trabajo en equipo y resolución de problemas, para llevar a cabo de forma pertinente la división de actividades, la colaboración conjunta desde el compromiso, cohesión e intencionalidad en el bienestar de las y los integrantes de un equipo para el logro de los objetivos propuestos, además de que favorece el incremento de la confianza y capacidad para responder a las situaciones inherentes a la vida académica.

Asimismo, las habilidades blandas coadyuvan en el desarrollo integral de las y los docentes en formación inicial, puesto que son claves para relacionarse con los diferentes actores de una comunidad educativa y construir juntos un aprendizaje significativo que trascienda las aulas y permita responder a las situaciones reales a fin de otorgar soluciones innovadoras en los ámbitos académicos, profesionales y laborales.

De manera que los hallazgos encontrados, evidencian que las habilidades blandas deben incorporarse como parte de la formación inicial, puesto que son útiles y coadyuvan en el desenvolvimiento del profesorado, favorecen el establecimiento de relaciones interpersonales saludables, la toma de decisiones, la construcción de ambientes propicios para el desarrollo integral y el bienestar.

Por lo tanto, para finalizar, se sugiere desarrollar estudios enfocados en conocer las condiciones metodológicas que apoyan el desarrollo de las habilidades blandas en el profesorado durante su formación inicial, así como abordarlo desde un enfoque cuantitativo y con base en los resultados poder diseñar estrategias para el desarrollo de las habilidades blandas.

Chan-Chi, G.I., Durán-Rosado, M., Cab-Canul, M.G., & Zaldívar-Acosta, M. (2025). Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje. *Revista Convergencia Educativa*, (17), 83-102. <https://doi.org/10.29035/rce.17.83>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, R. (2006). *Manual de orientación educativa y tutoría. Educación media y media superior*. Universidad La Salle y Plaza y Valdés Editores.
- Arias, V., Bahamondes, B., Briones, F., Mardóñez, C., & Bahamondes, G. (2023). Didácticas específicas en la formación de profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Católica del Maule. *Revista Convergencia Educativa*, (14), 42 – 50. <https://doi.org/10.29035/rce.14.42>
- Ayala, C., Álvarez, E., Villanueva, M. & Carpio, J. (2024). Impacto de las habilidades blandas en la educación básica. *Revista Tribunal*, 4(8), 286 – 300.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2959-65132024000200286
- Barrera, B. & Luna, D. (2020). Enseñanza y aprendizaje fuera del aula en la formación inicial del profesorado de Ciencias Sociales. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 38 (2), 7 – 23. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/et2020382723/25429>
- Castro, T., Luján, S. & Batres, C. (2024). Relevancia de las habilidades blandas en la docencia universitaria. *Revista Transdigital*, 5(10). <https://doi.org/10.56162/transdigital351>
- Ceja, S., Céspedes, S., Vázquez, L. & Pacheco, E. (2022). Estudio de las habilidades blandas: Profesores del Tecnológico Nacional de México, Campus Coatzacoalcos. *Revista Scientific*, 7(24), 219–236. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.24.11.219-236>
- Cherres, A., Henckell, E. & Sandoval, J. (2024). Habilidades blandas en estudiantes universitarios. *REVISTA INVECOM Estudios transdisciplinarios en comunicación y sociedad*, 5(2), 1 – 9. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3498/653>
- De la Ossa, J. (2022). Habilidades blandas y ciencia. *Revista Colombiana Ciencia Animal. Recia*, 14 (1), 1 - 8. <http://www.scielo.org.co/pdf/recia/v14n1/2027-4297-recia-14-01-1.pdf>
- Echavarría, C. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006&lng=en&tlng=es
- Espindola, M. (2022). Importancia del desarrollo de la competencia en investigación en el estudiante de nivel superior. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9 (18), 36 – 41. <https://doi.org/10.29057/escs.v9i18.8854>
- Ferrín, E. & Centeno, J. (2023). Nuevos escenarios educativos: Un reto para el docente de hoy. *Revista Uleam Bahía Magazine*, 4(7), 317 – 329. https://revistas.uleam.edu.ec/index.php/uleam_bahia_magazine/article/view/394
- Guillén, N. & Astorga, C. (2020). Desarrollo de habilidades blandas en el estudiantado mediante la actividad académica procesos prácticos para la formación de docentes en educación comercial. *Revista Internacional de Administración de Oficinas y Educación Comercial*, 5 (2), 1 – 20. DOI: <https://doi.org/10.15359/respaldo.5-2.1>

- Chan-Chi, G.I., Durán-Rosado, M., Cab-Canul, M.G., & Zaldívar-Acosta, M. (2025). Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje. *Revista Convergencia Educativa*, (17), 83-102. <https://doi.org/10.29035/rce.17.83>
- Hernández, C. & Neri, J. (2020). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20), e047. <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.678>
- Huapalla, L., García, L. & Pinedo, A. (2024). Habilidades blandas en la práctica docente. *Revista Científica Ciencia & Sociedad*, 4 (1), 80 – 89. <https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/114/86>
- Lozano, M., Lozano, E. & Ortega, M. (2022). Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica. *Conrado*, 18(87), 412-420. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000400412&lng=es&tlng=es
- Machado, M. & Rivera, L. (2023). Importancia de las habilidades blandas en el proyecto de vida de los estudiantes de educación básica media. *Chakiñan, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 21, 200-209. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.13>
- Morales, C. (2017). La creatividad, una revisión científica. *Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo*, 38 (2), 53 – 62. <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/420>
- Moreno, L., Silva, M., Hidrobo, C., Rincón, D., Fuentes, G. & Quintero, Y. (2022). *Formación en habilidades blandas en instituciones de educación superior: reflexiones educativas, sociales y políticas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- Murcia, M., Escobar, J. & Rodríguez, G. (2023). *Evaluación de habilidades blandas para los docentes en formación posgradual* [Proyecto de intervención, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/147def60-8f99-43bd-a21d-77a60d391b7e/content>
- Navarro, I. (2023). La creatividad en el currículo y el desarrollo de la capacidad resiliente. *Revista de Educación Superior del Sur Global - RESUR*, (15), 1 - 19. <https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/188/416>
- Okuda, M. & Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008
- Ortega, C. (2017). *Desarrollo de habilidades blandas desde edades tempranas*. Universidad ECOTEC. <https://libros.ecotec.edu.ec/index.php/editorial/catalog/download/4/4/42-1?inline=1>
- Palma, E. & Zambrano, L. (2024). Gestión docente en el aula y desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de básica media. *Revista Sinapsis*, 25(2), 1 – 12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9963602>
- Paukner, F., Belmar, M., & González, J. (2023). El desafío de formar profesores para afrontar la educación del S XXI: la reforma pendiente en Chile. *Revista Convergencia Educativa*, (13), 28 – 43. <https://doi.org/10.29035/rce.13.28>
- Pérez, A. (2021). La importancia de la práctica docente en el programa de licenciatura en educación básica con

Chan-Chi, G.I., Durán-Rosado, M., Cab-Canul, M.G., & Zaldívar-Acosta, M. (2025). Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje. *Revista Convergencia Educativa*, (17), 83-102. <https://doi.org/10.29035/rce.17.83>

énfasis en educación física recreación y deportes. [Trabajo de grado] Universidad Piloto de Colombia.

<https://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/11147/Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=3>

Pinedo, A. (2024). Habilidades Blandas como factor clave para la mejora de la convivencia escolar. *Revista Docentes 2.0*, 17(2), 216–230. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.550>

Prieto, S. & Chamorro, J. (2022). El aprendizaje basado en escenarios como estrategia de desarrollo de competencias para afrontar el proceso de selección de personal. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, (21), 49–80. <https://doi.org/10.51302/tce.2022.650>

Ramírez, M. (2023). Relevancia de las habilidades blandas en el contexto de la complejidad. CIEG, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales, (59), 256 - 267. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2022/12/Ed.59256-267-Ramirez-Franco.pdf>

Ramírez, M., & Manjarrez, N. (2022). Habilidades blandas y habilidades duras, clave para la formación profesional integral. *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, 6(2), 27–37. <https://doi.org/10.18779/csye.v6i2.590>

Rodríguez, F., & Secín R. & Ramírez, J. (2021). El trabajo en equipo como parte de un sistema de salud. *Acta médica Grupo Ángeles*, 19(4), 477 - 479. https://www.researchgate.net/publication/357134131_El_trabajo_en_equipo_como_parte_de_un_sistema_de_salud

Ruiz, E., Martínez, N., & Galindo, R. (2023). El trabajo en equipo y la colaboración como habilidades blandas para la formación de la ciudadanía democrática: Teamwork and collaboration as soft skills for the formation of democratic citizenship. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(5), 368–378. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1323>

Uceda, I., Riojas, J. & Hernández, B. (2023). Habilidades blandas y formación integral en los docentes: una revisión sistemática. *Revista de Climatología*, 23 (Edición Especial Ciencias Sociales). <https://rclimatol.eu/wp-content/uploads/2023/06/Articulo-CS23-C2.pdf>

Ullauri, M., Benítez, K., Zambrano, K. & Gálvez, K. (2024). Comunicación asertiva y desempeño laboral como estrategia para mejorar la educación. *Revista Venezolana de Gerencia*, 29 (106), 745-759. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/41746/48308>

Valle, M. & Jiménez, D. (2023). *Habilidades blandas en la educación superior: oportunidades y desafíos*. En Azevedo, J. (Org.), *Ciencias humanas: Perspectivas teóricas y fundamentos epistemológicos 4* (pp. 78 – 90). Atena Editora

Vásquez, L., Ferreira, R., Mogollón, A., Fernández, J., Delgado, E. & Vargas, I. (2011). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación*. Universidad del Valle Programa Editorial.

Vázquez, F., Olguín, L., Vázquez, E., Martínez, M. & Osorio, D. (2023). Desarrollo de habilidades blandas mediante aprendizaje basado en proyectos en educación superior. *Pistas Educativas* (145), 177 – 189. <https://pistaseducativas.celaya.tecnm.mx/index.php/pistas/article/viewFile/3386/2490>

Chan-Chi, G.I., Durán-Rosado, M., Cab-Canul, M.G., & Zaldívar-Acosta, M. (2025). Habilidades blandas de docentes en formación inicial en escenarios de aprendizaje. *Revista Convergencia Educativa*, (17), 83-102. <https://doi.org/10.29035/rce.17.83>

Zambrano, M., Vallejo, G. & Tafur, F. (2023). Investigación: Habilidades blandas como complemento para la formación profesional de los estudiantes. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(3), 257-267.

<https://doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1627>

Zepeda, M., Cortés, J. & Cardoso, E. (2022). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25). <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1348>

Datos de correspondencia

Gladis Ivette Chan Chi

Doctora en Educación

Profesora de la Universidad Autónoma de Yucatán

Yucatán, México.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7885-8136>

E-mail: ivette.chan@correo.uady.mx



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.